



EVANGELIO DEL DIA

¿ Señor, a quién iremos?. Tú tienes palabras de vida eterna. Jn 6, 68

Martes de la vigésima octava semana del tiempo ordinario

Carta de San Pablo a los Gálatas 5,1-6.

Esta es la libertad que nos ha dado Cristo. Manténganse firmes para no caer de nuevo bajo el yugo de la esclavitud.

Yo mismo, Pablo, les digo: si ustedes se hacen circuncidar, Cristo no les servirá de nada.

Les vuelvo a insistir: todos los que se circuncidan, están obligados a observar íntegramente la Ley.

Si ustedes buscan la justicia por medio de la Ley, han roto con Cristo y quedan fuera del dominio de la gracia.

Porque a nosotros, el Espíritu, nos hace esperar por la fe los bienes de la justicia.

En efecto, en Cristo Jesús, ya no cuenta la circuncisión ni la incircuncisión, sino la fe que obra por medio del amor.

Salmo 119(118),41.43.44.45.47.48.

Que llegue hasta mí tu misericordia, Señor,

y tu salvación conforme a tu promesa.

No quites de mi boca la palabra verdadera,

porque puse mi esperanza en tus juicios.

Yo cumpliré fielmente tu ley:

lo haré siempre, eternamente.

Y caminaré por un camino espacioso,

porque busco tus preceptos.

Me deleitaré en tus mandamientos

que yo amo tanto.

Elevaré mis manos hacia tus mandamientos

y meditaré tus preceptos.

Evangelio según San Lucas 11,37-41:

Cuando terminó de hablar, un fariseo lo invitó a cenar a su casa. Jesús entró y se sentó a la mesa.

El fariseo se extrañó de que no se lavara antes de comer.

Pero el Señor le dijo: "¡Así son ustedes, los fariseos! Purifican por fuera la copa y el plato, y por dentro están llenos de voracidad y perfidia.

¡Insensatos! El que hizo lo de afuera, ¿no hizo también lo de adentro?

Den más bien como limosna lo que tienen y todo será puro.

Comentario del Evangelio por :

San Rafael Arnaiz Barón (1911-1938), monje trapense español

Escritos espirituales, 04/03/1938

Purificáis lo exterior, pero Dios está en el interior

Si el mundo que busca a Dios..., supiera. Si supieran esos sabios que buscan a Dios en la ciencia, y en las eternas discusiones... Si supieran los hombres dónde se encuentra Dios..., cuántas guerras se impedirían..., cuánta paz habría en el mundo, cuántas almas se salvarían.

Insensatos y necios, que buskáis a Dios donde no está.

Escuchad, y... asombrados. Dios está en el corazón del hombre... yo lo sé. Pero mirad, Dios vive en el corazón del hombre, cuando este corazón vive desprendido de todo lo que no es Él. Cuando este corazón se da cuenta de que Dios llama a sus puertas (Ap 3,20), y barriendo y limpiando todos sus aposentos, se dispone a recibir al Único que llena de veras.

Qué dulce es vivir así, sólo con Dios dentro del corazón. Qué suavidad tan grande es verse lleno de Dios. Qué fácil debe ser morir así.

Qué poco cuesta..., mejor dicho, nada cuesta, hacer lo que Él quiere, pues se ama su voluntad, y aun el dolor y el sufrimiento, es paz, pues se sufre por amor.

Sólo Dios llena el alma..., y la llena toda...

Que vengan los sabios preguntando dónde está Dios. Dios está donde el sabio con la ciencia soberbia no puede llegar...

servicio brindado por el Evangelio del Día, www.evangeliodeldia.org